

## **JESÚS CONTRA LOS SADUCEOS: UN ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO CULTURAL A MARCOS 12:18-27**

*Por Flavio E. Rivas*

La presente investigación es un acercamiento antropológico cultural a Marcos 12:18-27. Con el propósito de robustecer este acercamiento se incluyen algunos tópicos del contexto histórico social que se consideran relevantes para un mejor aprovechamiento exegético. El primero es una descripción muy general del abanico de creencias existentes en cuanto al tema de la resurrección en tiempos de Jesús. Luego, las consecuentes motivaciones históricas del conflicto entre Saduceos y Fariseos. En tercer lugar, una breve descripción de los adversarios, es decir, los Saduceos. Por último, la resurrección en los debates rabínicos, que sirve como un descriptor formidable del escenario del desafío de parte de los Saduceos hacia Jesús. Todo esto acompaña el acercamiento al texto en estudio desde la perspectiva del modelo honor-vergüenza, usando específicamente el juego desafío-respuesta.

Además, es necesario definir la función de Mr 12:18-27 en su contexto literario. Por eso se incluye una ubicación dentro de la línea de pensamiento del libro. Ahí se hacen las conexiones para entender cómo el tema de la discusión y controversia es sostenido a través de todo el Evangelio. Ya en la descripción del texto, se conjugan todos

los acercamientos y tópicos mencionados con miras a la extracción de significado bien contextualizado en su escenario original. De esa manera se podrá generar una reflexión teológica oportuna al contexto actual, en el cual tanto la práctica del debate teológico como el tema resurrección son pertinentes.

## Contexto socio-histórico

### Abanico de creencias

Como afirma N.T. Wright:

En el judaísmo del segundo Templo existía un amplio abanico de creencias en relación con el destino de los muertos, tanto a corto como a largo plazo. No todos los judíos ni mucho menos creían en una resurrección venidera. Se conocían otras creencias y (hasta la desaparición de los saduceos y la supremacía de los rabinos posterior al 70) también se enseñaban.<sup>1</sup>

La diversidad teológica existente en el periodo mencionado, consecuentemente producía diversidad de posturas. En términos generales, estas posturas pueden agruparse siguiendo a Joséfo, como él escribe en *Antigüedades* 18.1.2-6,<sup>2</sup> eran tres “las sectas filosóficas nacionales” (*Ant.*18.1.2) que había entre los judíos: Los Saduceos, los Fariseos y los Esenios. Para efectos de la presente investigación, es necesario citar solamente los distintivos teológicos relacionados a los Fariseos y los Saduceos. Los primeros creían en la resurrección corporal

---

<sup>1</sup> N. T. Wright, *La resurrección del Hijo de Dios de Los orígenes cristianos y la cuestión de Dios*, trad. José Pedro Tosaus (Navarra: Verbo Divino, 2008), 260.

<sup>2</sup> Ver también *Guerra* 2.8.14 y *Antigüedades* 13.5.9. A menos que se indique lo contrario, tanto las citas de *Guerra* como las de *Antigüedades de los judíos* son tomadas de la edición de Alfonso Ropero por editorial Clie.

(*Ant.* 18.1.3). Los segundos enseñaban que “el alma perece con el cuerpo; y se limitan a la observancia de la ley”(Ant. 18. 1.4). Esto, por supuesto, generaba un conflicto doctrinal entre ellos.

## Motivaciones históricas del conflicto

Para entender históricamente el conflicto entre estos dos grupos es necesario partir desde el periodo post-exilio temprano. En ese tiempo, los sacerdotes y los estudiosos de la *Torah* o “escribas” fueron los dos grupos influyentes que determinaron la evolución interna de Israel hasta llegar a los tiempos de Jesús. En el siglo V a.C. eran aún esencialmente los mismos; pero en la medida que el periodo del Segundo Templo avanzaba se fueron distanciando cada vez más. En el transcurso de las guerras de los Macabeos evolucionaron hasta formar dos partidos tajantemente opuestos el uno al otro. De los círculos sacerdotales surgió el partido de los saduceos, mientras que el de los fariseos se reclutó entre los estudiosos de la *Torah*, laicos expertos en asuntos religiosos.<sup>3</sup>

Según Hch 23:6-8, el pleito entre Saduceos y Fariseos sobrevive hasta tiempos del apóstol Pablo.<sup>4</sup> Debe aclararse que no era solo el tema de la resurrección el motivo de discordia entre estas dos sectas judías,<sup>5</sup> había otros, que por razones de espacio no se tratan en esta investigación.<sup>6</sup> Vale la pena echar un vistazo a la forma en que el tema de la resurrección era

---

3 Emil Schürer, *Instituciones políticas y religiosas*, tomo 2 de *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1979), 505.

4 William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición del evangelio según San Mateo* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2003).

5 No debe atribuírsele una carga de significado anacrónica al termino “secta”. Lo que aquí implica este término es “grupo”.

6 Para una amplia exposición de estas diferencias, ver a Schürer, *Instituciones políticas y religiosas*, 501-506.

debatido, por lo menos desde la perspectiva rabínica, de la cual proviene casi toda la información en este rubro. El debate presentado en Mr 12:17-28 no surge de la nada, como se explicó *supra*, tiene profundas raíces históricas y teológicas.

### Los Saduceos (adversarios)

Los Saduceos fueron una secta judía influyente desde el siglo II a.C. hasta la destrucción del templo en el 70 d.C. En el evangelio de Marcos son mencionados solo en 12:18. En Lucas aparecen nada más en 20:27. Por su parte Mateo los menciona en más ocasiones (Mt 3:7; 16:1; 6:11-12), aunque podría percibirse una imagen distorsionada, como si solo fueran un frente unido contra Jesús.<sup>7</sup> Hechos presenta una visión más realista históricamente en cuanto a estos personajes, los describe como opositores de los Fariseos. Las menciones en Hechos son cinco, tres de ellas están en el discurso de Pablo ante el Sanedrín (Hch 23:6-8); en Hch 4:1 y 5:17, los Saduceos aparecen como el clero encargado del templo.<sup>8</sup>

Tanto por su posición histórica en el judaísmo del Segundo Templo, como por sus menciones en los Evangelios, puede afirmarse que los Saduceos eran la segunda secta en importancia en el contexto religioso judío.<sup>9</sup> El origen de su nombre es oscuro, aunque algunos sugieren una derivación del nombre *Zadok*, tal vez porque pretendían ser asociados históricamente con el antiguo sumo sacerdote llamado con ese

---

<sup>7</sup> Joel Marcus, *El evangelio según Marcos: 8:22-16:8*, trad. Antonio Piñeiro (Salamanca: Sígueme, 2011), 1296.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> H. E. Dana, *El mundo del Nuevo Testamento: Breve esquema de la historia y las condiciones que construyeron el fondo del Nuevo Testamento*, trad. Idelfonso Villarello (El paso: Casa Bautista de Publicaciones), 128.

nombre.<sup>10</sup> Algunas de las creencias de los Saduceos que son relevantes para esta investigación son: (1) La baja concepción del concepto de Dios y de la religión; (2) Su rechazo a la doctrina de la inmortalidad y la resurrección corporal y; (3) Su rechazo a la tradición rabínica y su énfasis en la *Torah* como norma de autoridad, relegando los demás escritos a un plano secundario.<sup>11</sup>

Para entender a los Saduceos como adversarios de Jesús, debe entenderseles también como adversarios de los Fariseos, como se explicó arriba, existía un encarnizado y continuo debate entre estos dos grupos en cuanto al tema de la resurrección, aunque en el contexto de Mr 12:18-27 parecen estar de acuerdo en el propósito de deshonar a Jesús. Debe también tenerse presente que, como dice E. P. Sanders:

Jesús ofendió a muchos de sus contemporáneos en dos puntos: su ataque al Templo y su mensaje sobre los pecadores. Podemos decir que con ellos desafió la idoneidad del sistema mosaico; ambos puntos tenían un amplio alcance y eran radicales y agresivos.<sup>12</sup>

Estos son motivos suficientes para que en el foro público, Jesús se haya ganado los adversarios más formidables que había en Jerusalén en aquel tiempo.

### Resurrección en los debates rabínicos

La resurrección corporal parece ser la creencia más común entre los fariseos (*Ant.*18.1.3; *Guerra* 2.8.14), que a la sazón de los tiempos

---

10 *Ibíd.*

11 *Ibíd.*

12 E. P. Sanders, *Jesús y el judaísmo*, trad. José Pérez Escobar (Madrid: Trotta, 2001), 419.

de Jesús se había desarrollado hasta convertirse en una resurrección general.<sup>13</sup> El propósito de dicho evento sería el comparecimiento ante el juicio que inauguraría la era mesiánica.<sup>14</sup> Sobre la complicación del ¿cómo sería llevada a cabo la resurrección? Se encuentran en la literatura misnaica y rabínica sendas discusiones entre las escuelas farisaicas de Hillel y Shammai (*Gén Rab* 14.5; *Lev Rab* 14.9 y *b. Sanh* 90-92).<sup>15</sup> Por su parte, las interpretaciones de “los targumistas se centraron exclusivamente en las afirmaciones Bíblicas sobre YHWH ‘que da la muerte y la vida’, entendiéndolas constantemente con un claro significado de ‘resurrección’ (*T. gjon. sobre 1 Sm* 25:29)”.<sup>16</sup> El siguiente pasaje de la Misná amalgama bien el concepto de resurrección general:

Todos los israelitas tienen parte en el mundo venidero... Y éstos son los que no tienen parte en el mundo venidero: el que dice que no hay establecida en la Ley resurrección de los muertos; y el que dice que la Ley no proviene del Cielo; y un epicúreo.<sup>17</sup> (*m. Sanh* 10.1)

El tema de la resurrección corporal se desarrolla y expone en medio de un intenso debate que va desde las cuestiones más esenciales hasta los detalles más triviales (*t. Sanh* 13.3; *b. Rosh ha-Sh* 16<sup>b</sup>-17<sup>a</sup> *b. Ber* 28<sup>b</sup>; *Ab de R. Natán* 25). Dicho debate se daba, no solo entre saduceos y fariseos, sino también entre las escuelas rabínicas farisaicas de Hillel y Shammai. El producto de todo este mover teológico era sin duda la fuente

---

13 Los textos que reflejan los debates rabínicos citados en este documento provienen de discusiones posteriores al NT, inclusive hasta épocas tan tardías como el II siglo d. C. Con todo, se considera que aportan alguna luz en el entendimiento en el debate entre Jesús y los Saduceos ubicado en la primera mitad del siglo I.

14 *Ibíd.*, 699.

15 Todas las referencias a la Misná serán tomadas de Carlos del Valle, *La Misná*, 2a. ed. (Biblioteca de Estudios Bíblicos 98; Salamanca: Ediciones Sígueme, 1997).

16 Wright, *La Resurrección del Hijo de Dios*, 257.

17 Epicúreo parece ser un término peyorativo para saduceo.

de las diversas corrientes doctrinales que eran bebidas y promovidas por los actores en el contexto de Mr 12:18-27.

Por ejemplo en *Abot* 4.22, se lee: “Los nacidos están destinados a morir; los muertos, a ser resucitados; los resucitados, acompañar a juicio; para que aprendan los hombres y se persuadan de que él es el Todopoderoso”. En el mismo sentido *Sanhedrin* 10.3 indica que la resurrección habrá de ser general, pues sólo excepcionalmente, acerca de grandes pecadores que ya recibieron su juicio en vida, afirma que no resucitarán para ser juzgados.<sup>18</sup>

La creencia en la resurrección solía reflejarse además en bendiciones y oraciones litúrgicas. Tal es el caso *dem. Ber* 9.5, que dice: “Al final de cada Bendición en el Templo solían decir ‘Por los siglos’ [lit.: ‘desde la era’]; pero después de que los herejes (saduceos) hubieran enseñado corruptamente que no había más que una era, se ordenó que dijeran ‘por los siglos de los siglos’ [lit.: ‘desde la era hasta la era’]. Este es solo uno de los pasajes en los que se manifiesta, no solo la creencia en la resurrección corporal, sino también el conflicto doctrinal aludido entre Saduceos y Fariseos.

En medio de los debates rabínicos que giran alrededor de preguntas sobre ¿cómo el Señor llevará a cabo la resurrección?, ¿cómo será el cuerpo (estará vestido o desnudo; será el mismo o habrá cambiado)?, y, en particular, ¿qué textos de la Biblia lo predicen? Las diferentes propuestas fueron tomando forma.<sup>19</sup> Este es el telón de fondo en el cual se desarrollan los hechos de Mr 12:18-27; las creencias reflejadas en las diferentes sectas, son la herencia de un desarrollo de teologías previas, que basadas

---

<sup>18</sup> Schürer, *Instituciones políticas y religiosas*, 699.

<sup>19</sup> Wright, *La Resurrección del Hijo de Dios*, 524.

en diversas hermenéuticas y tintes religiosos, poseían cada cual, su propia plataforma doctrinal. Tras estas cuestiones, siempre subyacían los temas de la justicia de Dios, el pacto y la instauración del reino mesiánico.

## Desafío-respuesta

Como se indicó en la introducción, el acercamiento exegético de esta investigación es antropológico-cultural. Por esa razón conviene hacer una presentación del modelo que sirve como metodología de interpretación del texto, es decir de Mr12:18-27. Del modelo que se habla aquí es honor-vergüenza. “En su acepción original, el honor es lo que el hombre vale y cuenta ‘el esplendor de la vida humana tal y como se refleja en la conciencia propia y en el conocimiento ajeno’ (Di Marino)”<sup>20</sup>Más específicamente, el honor tiene que ver con la estima que se percibe de una persona, su valoración introspectiva y, como esta se ubica en la sociedad.<sup>21</sup>

Estos valores, honor y vergüenza, eran parte del diario vivir en los tiempos bíblicos. El honor funcionaba como el principal indicador de la condición social de una persona, se heredaba o adquiría por pertenecer a una unidad social determinada, generalmente la familia. Por su parte, la vergüenza en su sentido negativo, era la pérdida del honor o la deshonra.<sup>22</sup> Este juego de valores representaba el principal método de control social en el mundo del antiguo Mediterráneo. Las prohibiciones sociales

---

20 J.M. Díaz Yáñez, “Honor”, *GDEB*, ed. Alfonso Ropero (Barcelona: CLIE, 2013), 1202.

21 *Ibid.*

22 Bill Warren, “Vergüenza y honra”, *DBIH*, ed. S. Leticia Calçada (Nashville: B&H, 2014), 1572-1573.



estaban soportadas por el riesgo de caer en deshonra al no cumplirlas.<sup>23</sup> Por el lado del honor, este se adquiría por medio de “acciones meritorias o actuaciones públicas”.<sup>24</sup>

El honor obtenido por herencia, es decir el relacionado al linaje de la familia, era la base sobre la cual los varones construían el honor adquirido. El escenario por excelencia para la ejecución de este acto de adquisición de honor fue el foro público. En ese lugar, ya sea un hombre o un grupo tenía la oportunidad de demostrar su superioridad sobre otro hombre o grupo. El varón tenía la oportunidad de regresar a casa con una mejor posición social después de haber superado a otro en el escenario del foro público. La otra cara de la moneda presenta al perdedor volviendo a casa avergonzado y, por lo tanto, devaluado socialmente.<sup>25</sup> Como afirma Bruce Malina:

En esta competición, el juego desafío-respuesta constituye un fenómeno central, algo que debe ser realizado en público. Está formado por un desafío (casi cualquier palabra, gesto o acción) que trata de socavar el honor de otra persona y una respuesta de igual calibre o que supera la apuesta (es decir, que se convierte a su vez en desafío). Tanto si son positivos (regalos, cumplidos) como negativos (insultos, amenazas), los desafíos debenser respondidos si se quiere evitar una pérdida de prestigio.<sup>26</sup>

En los Evangelios Jesús demuestra maestría incomparable en el tema de la respuesta a los desafíos. En la medida que él practica esta

---

23 D. A. de Silva, “Honor and shame”, *DNTB: A Compendium of Contemporary Biblical Scholarship*, eds. Porter, Stanley E. y Craig A. Evans (Downers Grove: Inter Varsity Press, 2000), 518-522.

24 Warren, “Vergüenza y honra”, *DBIH*, 1572-1573.

25 *Ibid.*

26 Bruce Malina, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I: Comentario desde las ciencias sociales* (Navarra: Verbo Divino, 1996), 336.

habilidad va adquiriendo honor que suma al honor heredado. Debido a esto puede decirse que Jesús es concebido en su sociedad como un profeta honorable y con autoridad.<sup>27</sup> Al observarse el evangelio de Marcos puede comprobarse como la fama de Jesús va creciendo, dicha fama crece porque la aprobación pública crece, la aprobación crece por las actuaciones de Jesús en el foro público. Esta parece ser la razón de que la gente al acercarse a Jesús se arrodille (Mr 1:40; 10:17; 15:19) o le adore (Mr 5:6).<sup>28</sup>

Vale la pena presentar lo que Warren llama “el texto más vívido sobre la honra y la vergüenza”, es decir Fil 2:5-11. Jesús adquirió honor de sobra, tanto heredado (porque es el hijo de Dios y el hijo de David); como adquirido, por lo que ya se explicó *supra*. Aún así, sacrificó ese honor ejecutando una acción pública que lo llevó a morir con la muerte más vergonzosa de todas, la muerte de cruz. En respuesta a esta acción Dios le otorga el puesto de honor más elevado, con un nombre que es sobre todo nombre, para que todos doblen sus rodillas ante él reconociendo su honor excelso. Esto implica que Dios es quien define el código de honor y no los hombres.<sup>29</sup> Más adelante se explicará con detalle la forma en que el juego honor-vergüenza-desafío-respuesta atraviesa el evangelio de Marcos. Atañe por el momento describir a los adversarios para entender mejor el desafío plasmado en Mc 12:18-27.

---

27 *Ibíd.*

28 Bruce Malina, *El mundo del Nuevo Testamento: perspectivas desde la antropología cultural* (Navarra: Verbo Divino, 1995), 80.

29 Warren, “Vergüenza y honra”, *DBIH*, 1572-1573.

## Contexto literario

Para Adolfo M. Castaño: el evangelio de Marcos posee cinco partes fundamentales, las mismas se estructuran de la siguiente manera:

- I.- Preparación para el ministerio de Jesús (1:1-13).
- II.- Ministerio en Galilea (1:14-7:23).
- III.- Ministerio fuera de Galilea, incluyendo el camino hacia Jerusalén (7:24-10:52).
- IV.- Ministerio en Jerusalén (11:1-13:37).
- V.- Pasión y resurrección de Jesús (14:1-16:20).<sup>30</sup>

Debe tenerse en cuenta que dentro de este evangelio se reportan siete controversias entre Jesús y sus adversarios: Por la curación de un parálítico (2:1-12); Por comer con pecadores (2:15-17); Por el tema del ayuno (2:18-20); Con motivo de las espigas arrancadas en sábado (2:23-26); Por la curación del hombre de la mano seca (3:1-6); Con motivo de las tradiciones rabínicas (7:1-13), y; en torno al tema de la autoridad de Jesús (11:27-33).<sup>31</sup> Además, Marcos contiene lo que Castaño llama, cinco discusiones de escuela: La primera es acerca de la indisolubilidad del matrimonio (10:2-12). Las otras cuatro se encuentran en el capítulo doce: el tributo a César (12:2-12); la resurrección de los muertos (12:18-27); el principal mandamiento (12:28-34), y; el Mesías, hijo de David (12:35-37).<sup>32</sup> A estas últimas cuatro discusiones de escuela José María González

---

<sup>30</sup> Adolfo M. Castaño, *Evangelio de Marcos y Evangelio de Mateo* (Navarra: Verbo Divino, 2010), 32.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, 149.

<sup>32</sup> *Ibíd.*

les llama atinadamente: “desfile de adversarios”.<sup>33</sup>

Malina presenta una propuesta muy similar en cuanto a la estructura del evangelio respecto al tema de las controversias y las discusiones, él afirma que ahí se encuentran “diversos escenarios de desafío y respuesta, primero en una serie inicial de cinco (2:1-12; 2:15-17; 2:18-22; 2:23-28; 3:1-6), posteriormente esparcidos por todo el evangelio (3:20-34; 7:1-8; 10:1-12; 11:27-33; 12:13-17; 12:18-27)”.<sup>34</sup> Esto confirma que el tema de las controversias es un eje transversal importante que fluye a través del evangelio de Marcos. También, puede afirmarse que el pasaje que narra el desafío a Jesús por los Saduceos se encuentra en la cuarta parte del evangelio de Marcos, la cual se desarrolla en Jerusalén, que era el escenario público para desafíos por excelencia. Esta parece ser una de las causas principales por la cuales se intensifican los desafíos en contra de Jesús. Esta causa, más la entrada triunfal en Jerusalén (11:1-11), más la purificación del templo (11:15-19), construyeron el escenario hostil en el que Jesús es desafiado una y otra vez. Debe acotarse aquí que, como apunta Malina: “Aunque Marcos no ofrece ninguna genealogía de Jesús ni una escena detallada de las tentaciones en el desierto donde es puesto en duda su linaje, afirma y define el honor de Jesús como Hijo de Dios, al igual que Mateo y Lucas”.<sup>35</sup>

### Explicación de Mr 12:18-27

Como se indicó *supra*, lo que se narra en Mr 12:18-27 es el segundo

---

<sup>33</sup> José María González Ruiz, *Evangelio según Marcos* (Navarra: Verbo Divino, 1988), 184.

<sup>34</sup> Malina, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 337.

<sup>35</sup> *Ibíd.*

de cuatro desafíos que los adversarios hacen a Jesús en Jerusalén. Ya lo han hecho antes los Herodianos y los Fariseos en torno al tema del tributo, después vendrán los escribas con la cuestión del primer mandamiento y la ascendencia del Mesías. No debe perderse de vista que las acciones de Jesús también son desafiantes. La entrada triunfal en Jerusalén denota alto honor de su parte, adquirido a través de su ministerio. Ese honor atribuye la autoridad con la que purifica el templo. Esta acción atenta en contra de la autoridad de los Saduceos, que a la sazón administraban los asuntos del lugar sagrado y, que por supuesto se ven desafiados. Lo que ellos deben hacer para no perder su honor es responder en el foro público a ese desafío para no verse avergonzados.

### **Comienza el juego desafío-respuesta (12:18)**

Anteriormente se hizo una breve descripción sobre quiénes eran los Saduceos, que son presentados por el evangelista delante de Jesús identificados por su teología anti-resurrección. Dicha teología tiene su base escritural en la *Torah*. Como afirma David E. Garland, los Saduceos consideraban como directiva para la praxis exclusivamente la ley mosaica, todo lo que estaba fuera de esa base era tomado como innovación teológica y consecuentemente era rechazado.<sup>36</sup> La única inmortalidad que ellos concebían era la de tener un buen nombre, que fuera recordado por la posteridad.<sup>37</sup> Cargados con esta teología, los Saduceos se acercan a Jesús para desafiarlo con la Ley de Moisés como esfera de debate, su propósito es avergonzarlo. Debe acotarse aquí que el

---

<sup>36</sup> David E. Garland, *Matthew, Mark, Luke*, Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary 1, ed. Clinton E. Arnold (Grand Rapids: Zondervan, 2002), 275.

<sup>37</sup> *Ibíd.*

tema de la resurrección fue uno de los puntos principales de debate entre los Fariseos y los Saduceos.<sup>38</sup> Si los Fariseos estaban presentes, deberían haber estado del lado de Jesús.

### **Jesús es desafiado como maestro (12:19)**

Los Saduceos llaman a Jesús “maestro”. Esta forma de dirigirse a él es adecuada e implica respeto de su parte, aunque parece haber una intencionalidad irónica en la ilocución según el contexto. Con todo, el término va de acuerdo al honor adquirido de Jesús. William Hendriksen va en ese sentido cuando afirma:

No sólo los evangelistas describen constantemente así a Jesús, sino que también lo hacen muchos otros (véanse Mc 4:38; 5:35; 9:17, 38; 10:17, 20, 35; Jn 3:5). En realidad, Jesús mismo declara que una de sus principales actividades era la enseñanza (Mc 14:49; Mt 26:55; Lc 21:37; Jn 18:20).<sup>39</sup>

Cuando estos adversarios invocan diciendo: “Moisés nos escribió”, están poniendo las reglas del juego. El contexto en el que deberá realizarse el debate es la Ley de Moisés, a saber la *Torah*. La cita que hacen “tiene que ver con la costumbre llamada matrimonio levirático (Dt 25:5-6), cuya intención era la protección económica de las viudas”.<sup>40</sup> La mujer quedaba en algunas ocasiones vinculada a su marido: cuando éste moría sin hijos (Dt 25:5-10). En tal caso debía esperar a que el hermano o los hermanos de su marido difunto contrajesen con ella matrimonio

---

38 Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2003), 164.

39 William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Marcos* (Grand Rapids: Desafío, 1998), 352.

40 Keener, *Comentario del contexto cultural*, 164.

levirático o manifestasen su negativa, sin la cual no podía ella volver a casarse.<sup>41</sup>

Por otro lado, los Saduceos “no compartían la atmósfera febril de los círculos piadosos y escatológicos y se mostraban escépticos frente a la espera mesiánica”.<sup>42</sup> Ellos también rechazaban la literatura apocalíptica del periodo del Segundo Templo, en la cual se había desarrollado la doctrina de la resurrección, alumbrando como una antorcha en medio de los martirios relacionados a la revueltas macabeas.<sup>43</sup> Fue de ahí en adelante que la doctrina de la resurrección se convirtió en un artículo esencial de la ortodoxia judía, excepto en la teología de los Saduceos; quienes pensaban que un hombre resucitaba cuando su hermano le suscitaba posteridad levantándole hijos.<sup>44</sup>

### Un dilema cargado de sarcasmo (12:20-22)

El dilema presentado a Jesús en 12:22 se formula en la pregunta ¿De cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer? La misma es un desafío que adopta la forma de una burla sarcástica, con resonancias de Dt 25:5-6; donde se establece un sistema de conservación de los derechos de propiedad mediante el procedimiento ya aludido, llamado levirato o matrimonio de cuñados.<sup>45</sup> Los saduceos utilizan el texto de la ley como prueba escriturística para indicar que Moisés no

---

41 Joachim Jeremías, *Jerusalén en tiempos de Jesús: Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento* (Madrid: Cristiandad, 1977), 383.

42 González, *Evangelio según Marcos*, 187.

Malina, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 337.

43 F. F. Bruce, *Israel y las naciones: La historia de Israel desde el Éxodo hasta la destrucción del segundo templo* (Madrid: Literatura bíblica, 1979), 168.

44 González, *Evangelio según Marcos*, 187.

45 Malina, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 201.

conoce la resurrección de los muertos. Por otro lado, usan probablemente la historia de la piadosa Sara que se narra en el libro de Tobías para presentar su caso hipotético, en la cual siete de sus esposos mueren uno tras otro. Como se explicó *supra*, los Saduceos no daban mayor valor a la literatura fuera de la *Torah*, lo más seguro es que la usaran solamente para ridiculizar la creencia generalizada en la resurrección de los muertos y consecuentemente al maestro Jesús, quien definitivamente enseñó esa doctrina.<sup>46</sup>

El desafío esta hecho, el maestro Jesús debe responder si no quiere perder su honor adquirido; pero, antes de presentar la esperada respuesta correspondiente debe señalarse que “el concepto estaba poco elaborado, y con el término ‘resurrección’ se quería afirmar que Dios hará volver a la vida a los que murieron”.<sup>47</sup> La pregunta es ¿cómo? ¿a qué tipo de vida? ¿a la misma vida terrena o a una vida trascendente? “Los Saduceos lo entienden en el primer sentido, como una revivificación de cadáveres, que seguirán viviendo en las mismas condiciones de la vida terrena, aunque mejorada, sin defectos ni limitaciones”.<sup>48</sup> Sobre esta base lanzan su dilema contra Jesús. Parece ser un dilema sin solución, este es el nudo de la historia, ¿podrá Jesús salir librado de tan formidable y hábil desafío?

### **Una respuesta tenaz, contundente y coherente (12: 24-27)**

La respuesta de Jesús a los Saduceos es igualmente sarcástica y tenaz, “acusa de ignorancia a los maestros oficiales de Israel, ignorancia

---

46 Joachim Gnilka, *Mc 8:27-16:20*, El evangelio según San Marcos 2, trad. Víctor A. Martínez (Salamanca: Sígueme, 2001), 181.

47 Antonio Rodríguez Carmona, *Evangelio de Marcos: Comentario a la Nueva Biblia Jerusalén*, (Sevilla: Desclée De Brouwer, 2006), 122.

48 *Ibíd.*



de las Escrituras y del poder de Dios (12:24)”.<sup>49</sup> Jesús hace esta acusación por medio de una pregunta retórica, abriéndose campo para su contundente respuesta. “La comparación de los resucitados con los ángeles en los cielos entra de lleno en la pregunta de los saduceos, ya que los ángeles desconocen toda vida matrimonial (*Enoc 15:7*)”.<sup>50</sup> La idea de que los resucitados se asemejarán en la resurrección a los ángeles proviene de la apocalíptica judía (*Bar 51:10; Enoc 104:6*).<sup>51</sup> Como ya se mencionó, los Saduceos no aceptaban la literatura apocalíptica. Tampoco creían en los ángeles, por lo que la respuesta del maestro se convierte en una doble corrección.<sup>52</sup>

En 12:26 se encuentra la consabida frase despectiva: ¿No habéis leído?, como puede observarse en el contexto, específicamente en el v. 28, un jerosolimitano (uno de los continuos adversarios de Jesús en Galilea), vio lo bien que les había respondido.<sup>53</sup> Jesús usa el mismo contexto normativo para responder a los Saduceos, a saber, la *Torah*. El enfoca el debate en la hermenéutica. Un verdadero maestro no debe solo conocer las Escrituras, debe también saber interpretarlas correctamente. Y es que los Saduceos no se habían percatado de que “la doctrina de la resurrección estaba implícita desde época tan primitiva como el periodo patriarcal, porque el Dios que se había dado a conocer a Moisés como el Dios de Abraham, Isaac y Jacob (*Ex 3:6*) no es Dios de los muertos”.<sup>54</sup> Ignorando el poder de Dios, los Saduceos ignoran la verdad trascendente

---

49 Malina, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 201.

50 Gnilka, *Mc 8:27-16:20*, 182.

51 *Ibíd.*, 183.

52 *Ibíd.*

53 Malina, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I*, 201.

54 F. F. Bruce, *Israel y las naciones: La historia de Israel desde el Éxodo hasta la destrucción del segundo templo* (Madrid: Literatura Bíblica, 1979), 168.

que afirma que Dios es Dios “de los vivos, ‘pues para Él todos viven’ (LCD 20: 38)”.<sup>55</sup> El silencio de los Saduceos, por lo menos en el texto en estudio, implica una victoria de Jesús en este desafío. Puede afirmarse que el honor adquirido de Jesús ante los ojos del pueblo, incluidos sus adversarios, se incrementa. Por su parte el honor adquirido de los Saduceos decrece significativamente.

### Conclusiones y reflexión teológica

El paradigma desafío-respuesta como parte del modelo honor-vergüenza es la clave hermenéutica pertinente para el entendimiento del pasaje en Mr 12:18-27. Aunque otros aspectos del contexto son también importantes en este sentido. Jesús es desafiado públicamente en cuanto a su honor adquirido, el cual estaba construido sobre la base del honor heredado que Marcos anuncia implícitamente. La controversia narrada a través de todo este evangelio tiene sus raíces históricas en el periodo del Segundo Templo, en el cual los Fariseos y Saduceos se convirtieron en enemigos en la esfera teológica, entre otras esferas. El tema de la resurrección, aunque no es el único, parece ser el tema que generaba más debate entre ellos.

Jesús sale victorioso ante este desafío de los Saduceos, así como lo hace ante otros desafíos, no solo descritos en el evangelio en mención, sino también en los otros sinópticos. Al final del desafío, Jesús posee más honor adquirido; por su parte los Saduceos pierden honor. Al ser el honor el valor más importante de aquella cultura, el *status* de Jesús llega a superar al de sus adversarios. Lo que hace que Jesús gane el desafío es

---

55 *Ibíd.*

su conocimiento e interpretación de la *Torah*, a la cual se le atribuía la calidad de árbitro, todo esto dentro del mejor estilo discursivo judío.

En la realidad eclesial latinoamericana del siglo XXI, el tema de la resurrección no parece tener la misma relevancia que en el periodo del Segundo Templo. Con todo, al parecer del que escribe, el concepto de resurrección es mal entendido y enseñado en muchos contextos. El evangelio de la prosperidad y otras manifestaciones doctrinales que tienen que ver más con una especie de neoplatonismo que con una sana interpretación de las Escrituras, han convertido la doctrina de la resurrección más en una utopía que en una realidad esperanzadora para el pueblo de Dios. Debe aclararse que no es así siempre, pues hay contextos en los que la resurrección es bien enseñada, sobre la base de una teología bíblica.

La promoción de foros teológicos para la discusión del concepto resurrección y su relevancia para la sociedad actual sería de gran valor para la praxis cristiana latinoamericana. También, una interpolación del modelo honor-vergüenza a la realidad de la iglesia actual podría ser muy valiosa en aras de una reingeniería de la ética cristiana, basada en una teología bíblica responsable, realista y esperanzadora. Todo sobre el fundamento de la fe, fundamento que por cierto tiene como uno de sus corolarios principales el tema de la resurrección corporal de los muertos.

**Flavio E. Rivas**, de nacionalidad salvadoreña, tiene una Licenciatura en Teología y estudios de M.A. en Biblia en SETECA. Tiene estudios de Ingeniería Eléctrica en la Universidad Don Bosco, El Salvador. Actualmente es pastor y maestro adjunto de SETECA.